



#CIMIE15

Valencia 2 y 3 Julio 2015

4º Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa

**Ciudades de niños. Innovación educativa en guerra.**  
**Gabriel Benavides Escrivá; Victor Enrique Benavides Escrivá.**  
**Universitat Oberta de Catalunya. gabes@uoc.edu**

## **1. Objetivos o propósitos:**

---

El objetivo de esta comunicación es presentar el proyecto diseñado durante los últimos meses de la Guerra Civil, las “Ciudades de Niños en España” 1938-1939, como respuesta a la penuria educativa de la infancia, en un ambiente bélico de fondo y que se planteó como resultado de una necesidad constante por proteger a las niñas y niños republicanos españoles.

Comprobaremos que las Ciudades de Niños fueron una alternativa educacional de futuro que significó plantear un sistema pedagógico de vanguardia. Las Ciudades de Niños fueron el último intento de la Segunda República española, para proteger a la infancia, contando con ayuda internacional, con la idea de generar una nueva estructura social, igualitaria y democrática en años de dificultad extrema donde, el Estado republicano, apostó por el progreso educativo hacia un tiempo nuevo, para transformar la vida social del país.

Esbozaremos su funcionamiento, objetivos y aportación pedagógica, basada en el apoyo mutuo. Una práctica educativa de calidad, extrapolable a los conflictos actuales, donde plataformas sociales y voluntad política, colaboren para construir espacios de paz. Una propuesta educativa de transformación para la infancia, mientras se consigue la resolución de conflictos que afectan a la humanidad.

Dentro del marco de la Guerra Civil española y entre los años 1936 y 1939, en la zona leal a la Segunda República, se proyectan, organizan y desarrollan cientos de Colonias escolares permanentes para la infancia que padecía los bombardeos a ciudades abiertas (Escrivá Moscardó & Maestre Marín, 2011).

En el levante español, un gran número de niños y niñas fueron atendidos como nunca lo habían sido en ningún otro conflicto bélico, evacuados hacia territorios de retaguardia, donde la guerra aún no había demostrado todo su poder de destrucción, ofreciendo, refugio, asistencia y educación. También la protección de la infancia se extendió a la organización de expediciones de escolares a países extranjeros.

El transcurso de la guerra y los problemas que ésta ocasionaba para resguardar a la infancia evacuada, llevó a idear un nuevo proyecto basado en la experiencia desarrollada desde el inicio de la misma y la práctica de los nuevos métodos pedagógicos encaminados a conseguir la igualdad, educando la sensibilidad de la infancia, en contacto con la



#CIMIE15

Valencia 2 y 3 Julio 2015

4º Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa

naturaleza, creando un clima solidario, sembrando para un futuro armonioso, organizando minuciosamente la enseñanza para niños y niñas: los hombres y mujeres del mañana. Atendiendo y respetando su personalidad, enseñándoles sus derechos y obligaciones (Escrivá, 2014), al tiempo de salvaguardar grandes bolsas de escolares desamparados, que la confrontación bélica estaba dejando en su camino.

Las experiencias del Ministerio de Instrucción Pública hicieron que, entre finales de 1938 y principios de 1939, se trazara un plan novedoso para acoger gran cantidad de huérfanos y desplazados de ambos sexos en edades comprendidas entre 8 y 14 años, y construir poblaciones neutrales en paz, dentro del Estado español. El arquitecto José Lino Vaamonde (1900-1986), delegado en París del Comité Nacional de Ayuda a España, dio a conocer los proyectos relativos a la construcción de estas ciudades (11 de enero de 1939. Solidaridad Obrera), reclamando el auxilio de las plataformas antifascistas.

El pensamiento y la influencia de las corrientes pedagógicas de Francisco Ferrer y Guardia (1859-1909), con la Escuela Moderna y del también ácrata Juan Puig Elías (1898-1972), con la Escuela Natura, están en el trasfondo de este proyecto, pero hay que situarnos en un país en guerra, en una guerra avanzada y casi concluida con la derrota de la República, donde se presenta un plan superior al empleado en las Colonias escolares permanentes, que funcionaron desde el mismo verano de 1936 (Escrivá et al., 2011).

De la necesidad del Ministerio de Instrucción Pública de proteger a la infancia surgió la iniciativa de organizar un espacio bajo banderas internacionales. Una idea de un poblado neutral que fuera la plataforma para iniciar la construcción de ciudades para educar, sufragadas desde el extranjero. Como hemos dicho, no fue pues fruto de un pensamiento espontáneo, fueron las conclusiones, tras la evolución de un largo y persistente trabajo de experiencias anteriores, con los niños evacuados y la situación dramática que se vivía.





#CIMIE15

Valencia 2 y 3 Julio 2015

4º Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa

Imágen interior del folleto Children's cities in Spain, (1939



La práctica metodológica se planteó en términos que favorecieran la resolución de problemas y las necesidades vitales de niños y niñas, educando hacia la vida en comunidad, aprendiendo oficios que, sumados, dieran estabilidad a la ciudad. Esto fue también en cierta manera fruto de la necesidad, pero también de convicciones libertarias. En esos momentos el ministro de Instrucción Pública era el cenetista Segundo Blanco González (1899-1957).

En un folleto de 16 página, editado por el “Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy” en 1939, titulado Ciudades de los niños en España,

“Children’s cities in Spain”, localizado en la “The Library of the University of Texas at Austin”, se concreta que una cantidad aproximada de 1.000 niñas y niños iban a residir en una “ciudad liliputiense”, divididos en unidades, en régimen de comunidad y autogestión. La publicación nos habla de las características con la total participación de sus pequeños habitantes en la vida de la “city”. El patrocinio se ideó, a través de organizaciones internacionales antifascistas, con la construcción de un conjunto de pabellones neutrales, bajo diferentes banderas.

La ayuda sistemática de los docentes siempre pendientes de las capacidades de los educandos, para su continuo desarrollo, fue el programa inicial planteado para preparar a las jóvenes generaciones. Un modelo libertario en sus planteamientos, con función social pedagógica y de apoyo mutuo, educando a niños ciudadanos, con responsabilidad y participación asamblearia, la enseñanza de oficios, con todas las necesidades cubiertas y en plena naturaleza.

Entre las características del proyecto formativo estaba que la educación mutua se sumara al estudio personal, bajo la supervisión y orientación directa de los profesores y profesoras. Además, los escolares deberían tener todos los materiales y equipos necesarios, como talleres y bibliotecas, etc., para su programa de educación. Y ellos serían los responsables, por otra parte, del cuidado y mantenimiento de los instrumentos de aprendizaje, herramientas, libros, útiles, etc. El método de enseñanza cooperativa se aplicaría también en el taller y en el jardín, con un guía profesional permanente asignado a cada fase del trabajo, además de uno para supervisar las reparaciones de los edificios y otro encargado de los suministros de alimentos, en general.

La educación en la cultura física también se planteó como una parte de la vida colectiva. Todo esto llevado a cabo en unidades o grupos de unidades, bajo la dirección y supervisión del personal docente y médico. (Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy, 1939).





Cubierta del folleto Children's cities in Spain, (1939)

En pocas palabras y para finalizar, la realidad política del país, sumada al ideal pedagógico diseñó la base de las ciudades liliputienses, claramente diferenciadas de las Colonias escolares permanentes, tanto por el número de residentes, como en la formación dirigida a sus habitantes.

Luego, el desarrollo teórico de las Ciudades de Niños, expresan claramente un intento de educar partiendo de la idea de autodesarrollo en un clima de autogestión en un espacio comunal.

No era tan solo una innovación pedagógica lo que se planteaba, era sencillamente la conclusión lógica de una evolución dentro de la guerra, con la finalidad de educar en un conflicto bélico para la paz, en espacios construidos en guerra, para la



paz. Era la suma de la experiencia con un perfecto sistema educativo para ese tiempo.

Estas actuaciones emprendidas, aun hoy en día son ejemplo de cómo se debería actuar ante cualquier situación bélica donde los más inocentes tengan que sufrir, o morir. En todo caso la base de la actividad consciente estaba claramente definida. Utilización de métodos activos para conseguir el máximo desarrollo armonioso y en progresión de las cualidades naturales del niño y en todos los aspectos de su propia personalidad.

La conclusión es que nos encontramos ante un proyecto admirable del cual podemos extraer una reflexión teórica. Las ciudades liliputienses como salvaguarda de jóvenes y niños, para resguarda, proteger y educar en conflictos armados. Unas ciudades respetadas por los bombardeos. Unas ciudades para inocentes.

Esperamos que el significado de esta comunicación ayude en la idea de que con la solidaridad se puede mejorar el mundo, al mismo tiempo de que con este trabajo contribuir en la historiografía, al introducir una fuente primaria inédita, hasta el presente.

## 2. Bibliografía

---

Agencia España (11 de enero de 1939). "La ayuda internacional a la España republicana".

Solidaridad Obrera. (2.093), p. 3. Children's cities in Spain (1939). New York: Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy.

Escrivá, C. & Maestre, R. (2011). De las negras bombas a las doradas naranjas. Colonias escolares, 1936-1939. Valencia: L'Eixam.

Escrivá, C. (2014). La infancia, el tesoro de la Segunda república. La Colonia escolar de Bellús, 512 escolares salvados de la guerra. Valencia: Ulleye.

